

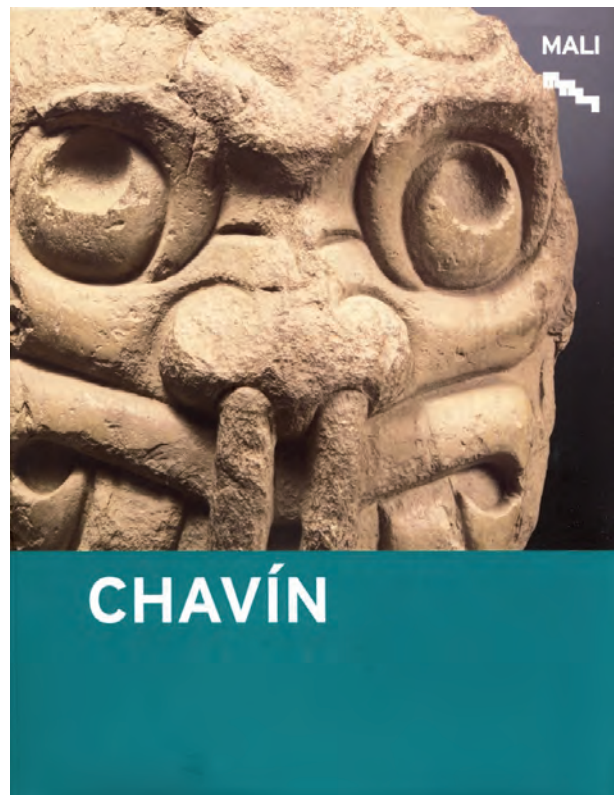
CHAVÍN. UNA EXPOSICIÓN

Museo de Arte de Lima, 10 de abril al 9 de agosto del 2015.

Museo de Arte de Lima, MALI – Museo Rietberg (Zürich) – Ministerio de Cultura del Perú. Curador: Peter Fux, Museo Rietberg.

Nuestro interés en el arte prehispánico andino y sus posibilidades de interpretación a partir de esquemas cognitivos de raigambre etnohistórica nos conduce a un comentario sobre esta exposición en Lima, que debiera llevar por subtítulo “Arte del Formativo Andino” y se presenta bellamente en dos salas del Museo de Arte de Lima. Tal como anuncian los curadores de la misma en el folleto de presentación, a través de esta exhibición se trata de ofrecer, después de mucho tiempo y cuando los nuevos descubrimientos, síntesis e incluso periodizaciones lo ameritan, una “historia cultural” del Período Formativo en el Perú antiguo (c.3,500 - 200 a.C.).¹

Esta es la correspondiente muestra en el Perú de una exposición que tuvo lugar a fines del año 2012 en el Museo Rietberg, en la capital de Suiza, y revela también los resultados de un programa de restauración de varias piezas del arte lítico de Chavín financiado por esa institución museística europea y la Oficina Federal de Cultura de Suiza. Ellos han instalado un taller de investigación y restauración en la propia localidad de Chavín de Huántar, a cargo del restaurador Gregor Frehner y, en efecto, las piezas líticas exhibidas aquí han sido sometidas a un trabajo de limpieza y restauración sorprendente. Destacan en este sentido en esta exposición la bella cabeza clava ‘dragoniana’ que preside la exposición, la lápida del ‘dios sonriente’ o ‘medusa’, el conjunto de cinco ca-



Póster de la exhibición.

bezas clavadas —ordenadas en forma que revelan hipotéticas fases de transformación chamánica de hombre en jaguar— y el gran dintel triangular con dos figuras aladas, pieza de Chavín de Huántar que nunca había sido exhibido en Lima. La presentación en video del restaurador Frehner permite apreciar también el

1 Sobre las nuevas periodizaciones, véase por ejemplo Kaulicke (2010).

daño que ha recibido el llamado Obelisco Tello en su actual localización, el Museo Nacional Chavín en el mismo sitio de Chavín de Huántar —a donde llegó ya mal restaurado, con un daño en la parte superior—. Esto se ha convertido en una rotura completa en dos secciones, atentado que habrá de ser restaurado por el dicho programa financiado por el gobierno suizo.²

En cuanto a la presentación misma de la exhibición, es obvio que trata de hacer una síntesis de un período muy amplio en la historia cultural peruana, y ha sido un reto presentarlo todo en sólo dos salas, con una dedicada solamente a las piezas de Chavín de Huántar. Pero esto se hace doblemente necesario ante la ausencia de exposiciones realmente ordenadas sobre la antigua civilización peruana en los museos de Lima, sobre todo después del arbitrario cierre de la exhibición permanente del Museo de la Nación, con su espectacular primer nivel dedicado a los orígenes de la civilización peruana y el Formativo. El prólogo de la presente exhibición, es decir la Sala 1, comienza presentando una visión en interesantes reconstrucciones de video de la arquitectura de Sechín Bajo y también algo de Cerro Sechín como muestra de los albores de la civilización peruana. Le sigue una muestra de unas cuantas piezas del Formativo del Sur —incluyendo textiles Paracas Cavernas y Necrópolis—, presentadas junto con algunas piezas tempranas Mochica que los curadores no han sabido cómo integrar adecuadamente al resto de la exposición. Luego sigue un pequeño video sobre la arquitectura de Kuntur Wasi en Cajamarca, que introduce a las espectaculares piezas de oro y cerámica de cada uno de los atuendos de los principales personajes exhumados por el equipo japonés que ha excavado tan cuidadosamente el sitio, que permite observar directamente la parafernalia ritual de dichos personajes y confirmar la existencia de jefes que bien podían llamarse reyes en la jerarquía de estos centros del formativo.

Una breve e interesante película llena de reconstrucciones tridimensionales elaborada por el Museo Rietberg es exhibida en un auditorio al centro de la Sala 1 y sirve de preludeo a la Sala 2, con las piezas del sitio de Chavín de Huántar propiamente dicho. En esa película, muy hábilmente, los curadores de la

muestra suiza han utilizado reconstrucciones de parafernalias de jefes parecidas a las halladas en Kuntur Wasi para imaginarse y representar a las autoridades del propio centro de Chavín de Huántar. Es conocida, por otro lado, una finísima pieza de oro al parecer proveniente del mismo sitio de Chavín de Huántar, que se exhibe en el Museo Larco Hoyle —y cuya foto acompaña el catálogo de esta exposición— y que apuntala la idea de que allí debieron haber, obviamente, reyes con atuendos semejantes.

En seguida se pasa a la Sala 2, que exhibe las comentadas cinco cabezas clavadas en sucesivo o diverso estado de transformación, una aparente confirmación moderna de una antigua observación rápida de Richard Burger (ver más datos sobre el punto en Torres en Conklin y Quilter, eds., 2008). La idea es, en efecto, interesantísima, pero ¿cómo relacionar entre sí cabezas cuya ubicación relativa desconocemos?. Por ello empleo el término de ‘diverso’ estado de autopercebida transformación chamánica, el cual se observa también claramente en cerámica Cupisnique de representación doble humana-felínica y en una pieza también aquí exhibida de la denominada Galería de las Ofrendas de Chavín de Huántar, donde la transformación es más bien hacia un ser dragoniano.³ Esto da bastante que pensar sobre el tema de las transformaciones chamánicas y las identificaciones míticas en el arte del Formativo en general y de Chavín en particular. Por otro lado, situado al centro de esta sala 2, un desafortunado molde de tamaño natural del Lanzón monolítico del templo antiguo, aunque de tamaño natural, no logra transmitir sensación alguna por su completa falta de realismo, en parte por estar colocado a plena luz.

El fondo de la sala nos ofrece otro video corto sobre Chavín de Huántar, con los comentarios de L.G. Lumbreras sobre las piezas que él excavó en la Galería de las Ofrendas, y que introduce a una interesantísima muestra de dicha cerámica, que se conserva en el Museo de Arqueología de San Marcos. En su comentario, Lumbreras resalta el hecho de que buena parte de la cerámica de esta Galería provenga de otras partes del Perú —ocho lugares identificados— entre los que están la costa norte para la llamada de estilo ‘Wacheqsa’ y la ‘Raku’ o Cajamarca para la llamada de

2 Ver Instituto Nacional de Cultura, (2008) sobre el Museo de Sitio de Chavín de Huántar y las piezas en su custodia.

3 Al que Lumbreras denominó claramente *amaru* en la descripción monográfica del hallazgo (1994) y que Urton llama nuevamente así en Conklin y Quilter, eds., (2008).



estilo ‘Mosná’ y nada menos que Puno para un bello plato-mortero de piedra en forma de pez-falo. En la exposición misma de esta parte destaca la bella y casi vidriada cerámica de estilo ‘dragoniano’ que muestra un monstruo muy parecido al del obelisco Tello, la cual no se había visto en exposición en tiempo reciente. El color oscuro de la cerámica hace pensar también en si se habrá confirmado su manufactura local en talleres asociados al templo de Chavín de Huántar. Una de las muestras de esta cerámica, una espectacular botella de color negro con la imagen dragoniana en estado de transformación antropomorfa, debía colocarse en soporte giratorio para poderse observar con el debido cuidado. Lo mismo vale para algunas otras piezas selectas que necesitan verse desde varios ángulos, y todo esto hace reflexionar también en la falta de un local propio para el Museo de Arqueología de San Marcos, tanto para los depósitos como para la conservación, investigación y exhibición.

Al lado derecho de la sala 2 pueden observarse varios litos restaurados provenientes del mismo sitio de Chavín de Huántar, los cuales si mal no recuerdo no han sido exhibidos antes en Lima, incluyendo un espectacular pedazo de dintel con un felino y la ya citada gran ‘estela’ o quizá trozo de dintel que presenta dos personajes alados en la parte superior. La iluminación, una de las principales virtudes de esta muestra, hace aquí maravillas, ofreciéndonos una bella visión de las espectaculares piezas líticas iluminadas con luz cálida.

La salida de la exposición —o al menos lo que se debería conceptualizar como la salida, ya que ahora las muestras se arman en forma más o menos sincrónica— nos remite al universo Cupisnique, en la denominada esfera de interacción cultural Norte del Formativo, con la exhibición de numerosas piezas, algunas muy famosas, agrupadas por temas afines. Algunas provienen de diversos museos de la capital y otras de la antigua colección Rodríguez Razzetto y que ahora forman un interesante fondo propio del MALI. Algunas de ellas, por su excelencia estética, bien merecerían el soporte rotatorio que mencionamos antes. La posición final de esta parte de la exposición nos hace reflexionar en la efectiva contemporaneidad de los centros ceremoniales Cupisnique con el

de Chavín de Huántar, lo que nos lleva al importante y problemático asunto de que no se sabe bien quién influyó a quien en algunas características técnicas o qué personajes mitológicos —parece que todos— eran enteramente compartidos entre ambas esferas de interacción cultural —o quizá entre todas—.

Un libro/catálogo ampliamente ilustrado acompaña la exposición, consta de diecisiete artículos, todos bastante breves, y cuyo contenido se extiende hasta los orígenes mismos de la cultura y la civilización peruanas (Fux, ed., 2015). Más interesante aún se nos reveló el catálogo propiamente dicho de ilustraciones al final de la publicación, el cual revela varias fotografías espectaculares de piezas no presentadas en la exhibición —algunas de las cuales se hallan en museos de Lima—, y que esperamos se integren a la misma al menos durante un tiempo. Una de estas piezas no exhibidas de la que puede observarse una foto espectacular es el llamado mortero de Pennsylvania, de forma felínica, y del cual no había, al menos que yo sepa, una publicación moderna en formato grande y colores. Finalmente, un nutrido programa de presentaciones y charlas acompañará la muestra durante sus cinco meses de permanencia.

Referencias

- CONKLIN, William y Jeffrey QUILTER, eds., (2008), *Chavín: Art, Architecture and Culture*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology - University of California at Los Angeles.
- FUX, Peter, ed., (2015), *Chavín*. Lima: Museo de Arte de Lima-Museo Rietberg de Zurich-Instituto Nacional De Cultura, Lima.
- KAULICKE, Peter, (2010), *Las cronologías del Formativo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- LUMBRERAS, Luis Guillermo, (1993), *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas*. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichen Archäologie (KAVA), vol. 51. Mainz: P. von Zabern.
- INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA, (2008), *Museo Nacional Chavín*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

LUIS ARANA BUSTAMANTE